

INFOGRAFÍA

SECTOR PRIMARIO

El empleo en el sector primario de la economía cayó por debajo de los niveles del año 2014.



www.undav.edu.ar

MARZO 2019



Autoridades
UNIVERSIDAD NACIONAL
DE AVELLANEDA

RECTOR
Ing. Jorge Calzoni

SECRETARIA GENERAL
A cargo de la Coordinación del
Observatorio de Políticas Públicas
Dra. Patricia Domench

COORDINADOR
Módulo Política Económica
Mg. Santiago Fraschina

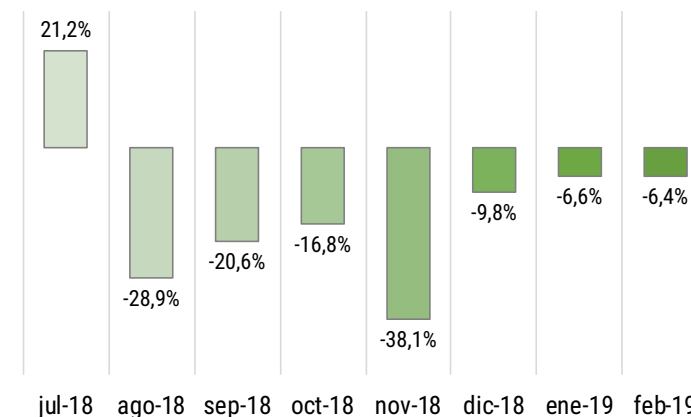
SÍNTESIS DEL INFORME

- La crisis económica del año 2018 tuvo características distintivas en relación a otros períodos recesivos de la historia reciente.
- Además de caracterizarse por una caída macroeconómica abrupta, la depresión iniciada el año pasado tuvo una fuerte difusión en la enorme porción de sectores de actividad.
- En los rubros relativos al mercado interno, la crisis se ramificó a partir de la creciente caída en el poder adquisitivo, la mayor desde la crisis de comienzos de siglo.
- La baja de salarios, que en el segmento privado se posicionó en el orden del 13%, redundó en una endeblez generalizada en la demanda interna, tanto en bienes y servicios sustituibles como en otros de carácter esencial e inelástico.
- En cuanto al sector externo de la economía, la crisis de la balanza de pagos pasó por estadios bien diferenciados en 2018.
- La primera parte del año estuvo mayormente determinada por la preeminencia de un desbalance dual en la cuenta comercial y cuenta corriente, incidido por un tipo de cambio oradado por la inflación creciente.
- En la segunda parte del año, en cambio, la cuantiosa magnitud de la devaluación surtió efecto sobre el balance comercial, morigerando primero y después suprimiendo el elevado déficit.
- No obstante los aspectos macroeconómicos no fueron los únicos relevantes en el desempeño de la matriz externa 2018, la crisis generalizada también se conjugó con una sequía significativa, que afectó la productividad del sector primario.
- La vinculación entre los aspectos climáticos exógenos y aquellos propios de la política económica son variados y complejos, pero sin lugar a dudas ambos son relevantes para explicar la trayectoria del sector primario en esta coyuntura.
- En la presente infografía, estudiamos la evolución del sector agrario exportador, como parámetro fundamental para evaluar la trayectoria del sector externo. Así, evaluamos el desempeño de las exportaciones y producción primaria, tanto como los principales números en materia de empleo, dinámica empresarial y dotación de capital en el sector.
- Para ilustrar, los números relativos a liquidaciones de divisas por parte del complejo cerealero oleaginosos cerraron el primer bimestre levemente por sobre los U\$S 3.000 millones, esto es 6,5% por debajo de igual período del año pasado. Más aún, si nos remitimos a 2015, la retracción de liquidaciones asciende a 26,1%.
- Su correlato en materia de ventas al exterior marcó en 2018 una merma de exportaciones primarias del 11,2%, medido en cantidades. Por su parte, el volumen de exportaciones de manufacturas de origen agropecuario también cayó un 5,1%.
- La sequía y las magras expectativas de reactivación decantaron el año pasado en una menor inversión en maquinaria y equipo. Así, con datos para los primeros nueve meses del año pasado se tiene que las ventas de cosechadoras se redujeron casi 40%, las de tractores bajaron 33,6%, las de implementos productivos se achicaron 27,5% promedio, las pulverizadoras mostraron una retracción del 25,8% y las sembradoras cayeron en 19,3%.
- En el plano del mercado de trabajo, el sector primario no logró traccionar al alza la creación de empleo de calidad. Ocurre que en los tres últimos años el sector no logró superar los niveles de empleo de 2015 y, en comparación al período 2011/14, destruyó más de 6.500 puestos de trabajo registrados.
- Con todo, el empleo en el sector primario de la economía cayó por debajo de los niveles del año 2014.

EXPORTACIONES PRIMARIAS.

El mercado cambiario se encuentra atravesando por aguas turbulentas y su situación afecta, y es afectada al mismo tiempo, por el ritmo de liquidaciones de divisas del sector agropecuario. Particularmente en lo que refiere a la liquidación por la venta de cereales y oleaginosas al mercado externo, el agro redujo en febrero sus liquidaciones un 6,4% respecto del mismo mes del año anterior y con esto ya acumula siete meses de caídas consecutivas. Este proceso de reversión en la liquidación comenzó en agosto del año pasado, mes en el cual se liquidaron 1.605 millones de dólares, esto es, 28,9% menos que lo liquidado en agosto de 2017 (mes en el cual se llegó a los 2.256 millones de dólares). En todos los meses subsiguientes la liquidación del agro cayó en forma interanual: -20,6% en septiembre, -16,8% en octubre, -38,1% en noviembre, -9,8% en diciembre, -6,6% en enero y el reciente dato publicado de febrero (-6,4%).

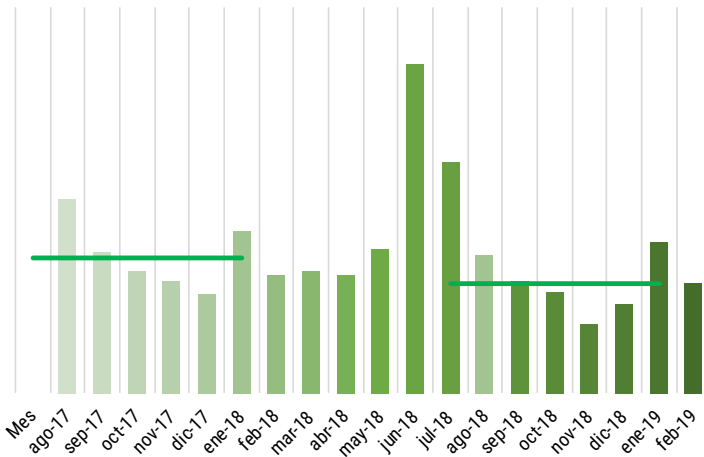
LIQUIDACIÓN DE CEREALES Y OLEAGINOSAS (en % de variación interanual)



Fuente: elaboración propia, en base a Cámaras CIARA y CEC.

En total, la liquidación del agro durante los últimos 7 meses (desde agosto 2018 a febrero 2019) fue 18,6% inferior en relación a los mismos meses de los años previos. Desde agosto de 2018 a febrero del corriente año se liquidaron cereales y oleaginosas por 8.996 millones de dólares mientras que desde agosto de 2017 a febrero de 2018 la liquidación alcanzó los 11.049 millones de dólares. En promedio mensual, la liquidación pasó de 1.578 millones a 1.285 millones de dólares en dichos períodos.

LIQUIDACIÓN DE CEREALES Y OLEAGINOSAS (en millones de U\$S)



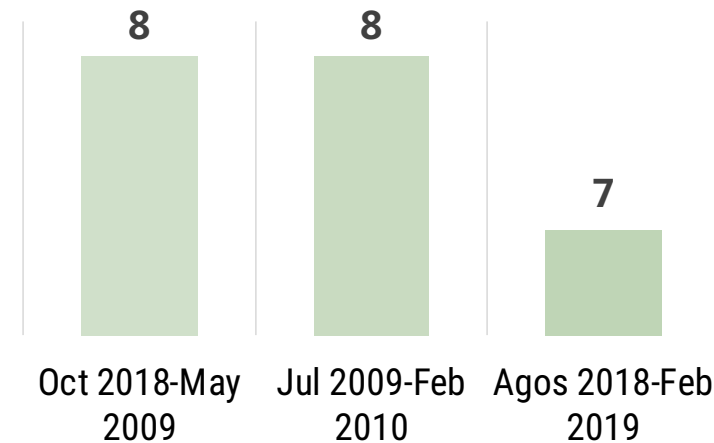
Fuente: elaboración propia, en base a Cámaras CIARA y CEC.

La situación se adelanta a un clima de incertidumbre dadas las inconsistencias que los mercados observan en la actual política económica, con foco en los desbalances financieros externos que mantiene y profundiza mes a mes el Ejecutivo. Los compromisos con el FMI que se deben asumir en los próximos meses (y principalmente a partir del año entrante) sumado a los déficits de la cuenta corriente y la dificultad para conseguir mayor financiamiento en los mercados externos (provengan tanto de privados como de organismos internacionales) generan cautela sobre el agro a la hora de liquidar su cosecha. Esta situación añade presión sobre el

mercado cambiario en un contexto en donde las tasas de interés, por más elevadas que se coloquen, cada vez tienen menos efectos para calmar las expectativas devaluacionistas que mantienen los privados.

Es dable destacar que la situación actual es alarmante, no solo a nivel coyuntural, sino también si se la analiza en horizontes temporales de largo plazo. Sucede que hace 9 años que no se experimentaba una baja tan sostenida en la liquidación del agro como la actual. Habría que retrotraerse al período julio 2009-enero-2010 para encontrar un lapso de bajas sucesivas similar a la vigente en la actualidad.

PERÍODOS CON 7 O MÁS MESES DE BAJAS CONSECUTIVAS EN LA LIQUIDACIÓN DE CEREALES Y OLEAGINOSAS



Fuente: elaboración propia, en base a Cámaras CIARA y CEC.

Desde el Ejecutivo ya se anticipan a las posibles consecuencias de esta situación y ya sugieren la intención de liquidar dólares provenientes del FMI con destino al Tesoro en el mercado de cambios. Esta solución se comprende como cortoplacista en tanto no se solucionen algunos problemas pilares de la macroeconomía local (principalmente en lo que respecta a la fuga de divisas y desbalances financieros externos). Además, el Ejecutivo mismo favoreció esta situación de especulación en la liquidación del agro al extender el plazo máximo de liquidación a 10 años. La entrada de dólares de mayor magnitud provenientes de la liquidación de cereales y oleaginosas generalmente comienzan en el mes de mayo, aunque lo que se efectivizó hasta el momento enciende señales de alerta.

EL MODELO QUE NO CIERRA

El actual modelo económico considera que el crecimiento económico está no tanto en el impulso al consumo sino a las exportaciones. A su vez, considera que Argentina no debe apuntalar nuevos sectores económicos en su inserción exportadora sino que debe concentrar sus esfuerzos especialmente en sus sectores más competitivos abonando a

la teoría de las ventajas comparativas estáticas naturales. En esta categoría no entran muchas economías regionales que se ven afectadas por el aumento de tarifas, de los insumos y la maquinaria, de la caída de la demanda doméstica y de la alta tasa de interés. Por el contrario, los cañones apuntan únicamente al sector tradicional y poco diversificado argentino: el sector agroexportador de la pampa húmeda, especialmente el oleaginoso. La demanda de los productos de este sector en el mercado internacional es alta, aportan divisas necesarias y cuentan con una estructura de costos comparativamente menor, de ahí su capacidad de inserción internacional diferencial. Sin embargo, a diferencia de la visión oficialista, dicho sector por sí sólo tiene escasas credenciales para apuntalar el crecimiento doméstico, mucho menos el empleo, los salarios y el bienestar general. Con lo cual, aparece otra vez la necesidad de un cambio de la política económica para permitir un crecimiento más armónico de la producción, de las exportaciones, del empleo, del mercado interno y de la economía en general.

Como se dijo el sector agropecuario, y en especial, aquel con base en la región más fértil del país, la pampa húmeda, tiene altas capacidades de inserción exportadora pero pocas para favorecer la prosperidad de todos los argentinos. Adicionalmente, aunque es una de las fuentes de divisas más importantes que permite financiar por la vía comercial los requerimientos de importaciones, presenta poca diversificación y con lo cual está sujeto a los avatares de los mercados mundiales. Por si fuera poco, es un sector que depende de condicionamientos naturales (por ej. del clima), con lo cual, es proclive a presentar fuertes fluctuaciones en su

desempeño, afectando a otros sectores aguas abajo en la cadena, y por la vía de menos divisas liquidadas en el mercado de cambios, a la economía en su conjunto cuando dicha escases se manifiesta en un shock del tipo de cambio producto de la menor oferta de dólares.

Un ejemplo de esto son las fuertes pérdidas que produjo la sequía del año 2018. Las exportaciones agrícolas se vieron afectadas fuertemente por menores cantidades producidas y por lo tanto menos envíos al exterior. No obstante, esto no es un elemento que de por sí sólo explique la crisis económica argentina del año pasado, que tiene que ver con aspectos más estructurales de la política económica. Pero sí demuestra la debilidad de la política económica actual enfocada únicamente en los factores competitivos estáticos en lugar de una estrategia de desarrollo más íntegra. A esto hay que sumarle que la política de liberalización comercial y cambiaria no ha favorecido un crecimiento de las exportaciones suficiente como para producir un shock positivo sobre el crecimiento interno y la inversión privada. Con lo cual el fuerte ajuste promovido en distintos sectores de la economía por el oficialismo no ha implicado un significativo impulso al sector agropecuario, que más que aumentar sus cantidades producidas, ha embolsado las ganancias de competitividad precio que le otorga un tipo de cambio más alto.

Se observa como en el año 2018 la superficie sembrada y cosechada ha disminuido con respecto a 2017 producto de la sequía que ha afectado fuertemente a la zona núcleo del país. La de soja ha disminuido 4,4% y 5,9% respectivamente y la de girasol, 8,4 y 7,8%.

SUPERFICIE SEMBRADA Y COSECHADA DE GIRASOL Y SOJA.

(en m² y variación porcentual)

	Superficie Sembrada		Superficie Cosechada	
	Girasol	Soja	Girasol	Soja
2.017	1.861.595	18.057.162	1.819.045	17.335.666
2.018	1.704.296	17.259.260	1.678.031	16.318.060
Var %	-8,4%	-4,4%	-7,8%	-5,9%

Fuente: Elaboración propia en base a Ministerio de Hacienda

Esto se ve reflejado también en la caída de la producción en cada eslabón de la cadena. Es así que la molienda de soja y girasol cayó 11,8% y 2,6% respectivamente en 2018. Por su parte, la producción de aceite cayó 10,2% para la soja y 0,8% para el girasol. En producción de expeller hubo crecimiento de ambos granos pero en la de pellets hubo un desplome del 13,2% en soja y del 1,8% en girasol

PRODUCCIÓN Y VARIACIÓN CON RESPECTO A LOS PRINCIPALES PRODUCTOS DEL COMPLEJO OLEAGINOSO. POR TRIMESTRE Y POR AÑO

(en unidades de cada medida, y variación %)

	Molienda		Producción de aceite		Producción expeller		Producción pellets		Producción de Biodiesel
	Girasol	Soja	Girasol	Soja	Girasol	Soja	Girasol	Soja	
I 2017	929.008	8.951.058	377.468	1.738.084	1.236	151.469	389.997	6.787.551	524.184
II 2017	1.000.923	12.388.325	420.944	2.388.548	2.562	183.963	411.751	9.264.830	828.969
III 2017	826.651	11.279.567	352.137	2.179.424	2.846	201.618	329.433	8.438.200	656.839
IV 2017	398.413	9.111.566	166.606	1.759.290	1.617	181.637	164.692	6.752.157	861.442
I 2018	820.161	8.162.307	342.006	1.600.172	1.733	154.439	341.943	6.071.393	579.074
II 2018	998.699	10.313.946	429.318	2.017.971	2.596	188.611	413.665	7.544.196	782.287
III 2018	742.940	9.403.821	315.839	1.859.852	3.187	196.403	306.207	6.929.553	568.986
IV 2018	510.402	8.932.923	219.669	1.764.224	2.778	183.692	210.894	6.570.835	
2017	3.154.995	41.730.516	1.317.155	8.065.346	8.261	718.687	1.295.873	31.242.738	2.871.434
2018	3.072.202	36.812.997	1.306.832	7.242.219	10.294	723.145	1.272.709	27.115.977	1.930.347
Var %	-2,6%	-11,8%	-0,8%	-10,2%	24,6%	0,6%	-1,8%	-13,2%	-32,8%

Fuente: Elaboración propia en base a Ministerio de Hacienda

Esto ha impactado en una caída de las exportaciones del complejo oleaginoso del 12,7%, lo cual representaron unos USD 2.420 millones de dólares menos en relación a 2017. De estos, USD 2.120 son explicados por el complejo sojero que cayó en un 12,3% en 2018. Al interior del mismo se destacan fuertemente la caída en productos agroindustriales como el aceite (-20,5%) y el biodiesel (-20,7%), pero también de los porotos de soja (-46,8%), producto con bajo grado de

industrialización. No obstante, el flojo desempeño del sector oleaginoso en materia de exportaciones se puede vislumbrar quitando un año penoso como el de la sequía y tomando una comparación punta a punta 2017-2015. Se puede observar que en dicho periodo las exportaciones han caído también en un 7,8%, en el caso del complejo sojero, y en un 5,3% tomando al complejo oleaginoso en su conjunto. Esto muestra a las claras que la política de favorecer al sector tradicional exportador argentino no ha brindado sus frutos en materia de

exportaciones hasta la fecha.

EXPORTACIONES TOTALES Y DEL SECTOR OLEAGINOSO

(en millones de U\$S y variación %)

	Exportaciones en millones de dólares				Variaciones %		Importancia	
	2015	2016	2017	2018	18-17	18-15	17-15 sobre el total	
Total exportaciones	56.784	57.909	58.621	61.559	5,0%	8,4%	3,2%	100,0%
Sector oleaginoso	20.174	20.731	19.100	16.680	-12,7%	-17,3%	-5,3%	27,1%
Complejo soja	18.615	18.911	17.170	15.050	-12,3%	-19,2%	-7,8%	24,4%
Harinas y pellets de soja	9.673	9.972	9.081	9.192	1,2%	-5,0%	-6,1%	14,9%
Aceite de soja	3.815	4.106	3.726	2.961	-20,5%	-22,4%	-2,3%	4,8%
Porotos de soja	4.270	3.235	2.733	1.454	-46,8%	-65,9%	-36,0%	2,4%
Biodiésel	506	1.240	1.224	971	-20,7%	91,9%	141,9%	1,6%
Otras exportaciones de soja	351	359	405	474	17,0%	35,0%	15,4%	0,8%
Complejo girasol	566	741	793	756	-4,7%	33,6%	40,1%	1,2%
Complejo maní	814	928	904	717	-20,7%	-11,9%	11,1%	1,2%
Complejo olivícola	179	150	233	156	-33,0%	-12,8%	30,2%	0,3%

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC

Como se señaló esto ha afectado a otros sectores que abastecen al complejo y que presentan mayor componente de valor agregado y por lo tanto implican mayor generación de empleo y aplicación de procesos de innovación como en el caso de la maquinaria agrícola. Dicho sector ocupa un rol importante por abastecer de bienes de capital al sector agrícola, por lo tanto, las oscilaciones de las decisiones de inversión en el complejo oleaginoso impactan de lleno en la industria de la maquinaria agrícola. Como se observa a

continuación, el impacto en dicho sector fue muy fuerte en 2018. Sin embargo, se vislumbra un impacto mayor en los bienes vendidos de industria nacional, lo cual está en línea con la estrategia aperturista oficial. Es así que las ventas de cosechadoras han caído 39,9% en 2018 pero las nacionales un 41,8%. Se han vendido 32,1% menos de tractores pero la caída en los nacionales ha sido del 33,6%. La venta de sembradoras se ha desplomado en un 21% y las de implementos en un 26,8%.

COSECHADORAS, TRACTORES, SEMBRADORAS E IMPLEMENTOS. UNIDADES VENDIDAS, FACTURACIÓN Y PRECIO PROMEDIO POR UNIDAD VENDIDA.

(en cantidad de unidades y de variación %, datos acumulados al tercer trimestre de cada año)

	Unidades vendidas			Facturación			Precio promedio x unidad	
	Total	Nacional	Importada	Total	Nacional	Importada	Nacional	Importada
Cosechadoras								
Ac III 2018	633	370	263	4.701	2.729	1.972	7.929	8.956
Ac III 2017	1.053	636	417	6.225	3.982	2.243	6.272	5.368
Var %	-39,9%	-41,8%	-36,9%	-24,5%	-31,5%	-12,1%	26,4%	66,8%
Tractores								
Ac III 2018	4.778	3.263	1.515	8.849	5.133	3.716	1.614	2.478
Ac III 2017	7.036	4.915	2.121	8.626	5.345	3.281	1.082	1.584
Var %	-32,1%	-33,6%	-28,6%	2,6%	-4,0%	13,3%	49,1%	56,5%
Sembradoras								
Ac III 2018	1.245			4.701				
Ac III 2017	1.576			8.849				
Var %	-21,0%			-46,9%				
Implementos								
Ac III 2018	5.030	4.334	696	4.633	3.169	1.464	2.179	6.583
Ac III 2017	6.867	5.858	1.009	4.747	3.216	1.531	1.645	4.532
Var %	-26,8%	-26,0%	-31,0%	-2,4%	-1,5%	-4,3%	32,5%	45,3%

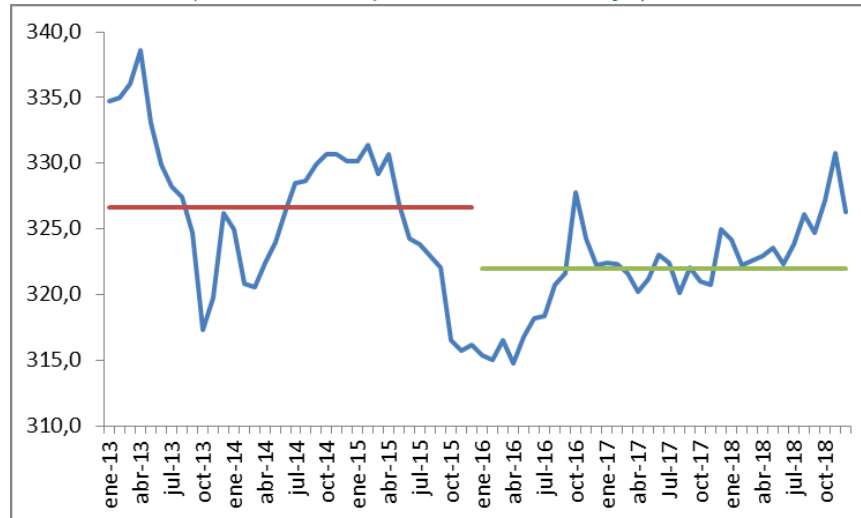
Fuete: Elaboración propia en base a INDEC

El pobre desempeño del sector exportador agropecuario y su baja capacidad para apuntalar el desarrollo general de la economía argentina se muestra en la evolución del empleo registrado. Este indicador no contempla que en la agricultura hay un alto porcentaje de empleo informal, el cual no se ve reflejado, pero sirve para demostrar la poca capacidad que

tiene dicho sector en generar empleos de calidad (formales). Se observa como el sector ha generado menos empleo formal, en línea con la situación de la economía argentina en términos generales, en el periodo trienal que va desde el 2016 hasta el 2018 en relación a su inmediato anterior, aquel que va desde 2013 hasta 2015. Si en 2013-2015 el promedio mensual

de asalariados formales rondaba los 327 mil, durante 2016-2018 el promedio se redujo a 322; es decir, una merma del 1,4%

EMPLEO REGISTRADO FORMAL MENSUAL EN EL SECTOR DE AGRICULTURA, GANADERÍA (en miles de puestos de trabajo)



Fuete: Elaboración propia en base a INDEC